

LA TRACA

¡¡¡Ojo!!!

LA NIÑA. — Centi-
nela alerta!...

JUAN DEL PUE-
BLO. — ¡Alerta está!



Se murmura...

...que jamás, en crisis política de tiempos algunos, se ha dado espectáculo tan vergonzoso como en la última.

...que ha constituido un ciego y desatado desbordamiento de egoísmos, odios, soberbias y otras bajas y despreciables pasioncillas.

...que la intransigencia de Lerroux imposibilitó la pronta solución.

...que así creía tomar venganza de los que pagándole en la misma moneda le echaron del Poder.

...que hasta el chulo Maura... no, al verse solicitado se permitió condicionar su posible colaboración.

...que los agrarios, al olor del guiso, hablaban de someterse a la República.

...que no eran los que menos se relamían Martínez Queasco y el Royo de la veleta.

...que sobre el légamo asqueante, brillaba inmaculada la honorable figura del presidente de la República.

...que, en efecto, el señor Alcalá Zamora actuó con el gran acierto de siempre, intentando no presidiera el Gobierno ningún hombre de partido.

...que, como era forzoso, o poco menos, el decreto de disolución del Parlamento y las elecciones han de ser reñidísimas, la garantía de mayor si presidía el Gabinete un hombre activo, recto y patriota como Sánchez Román.

...que no debe, ni puede repetirse el desate de los intereses personales que, dificultando las soluciones de la crisis, fomentan la inquietud de la nación y hacen que la alfarma desborde las fronteras.

...que nadie puede evitarlo como el pueblo, llegando en circunstancias tan indignas a hacer alguna de esas de «populo bárbaro» con los falsos republicanos.

...que en las futuras elecciones tendremos vivo y latente el recuerdo de tanta indignidad.

...que las urnas deben probar que no hay perdón ni olvido.

...que los derrotistas, los que alentaron a Lerroux en su lucha insensata contra el Gobierno anterior, eran los primeros en lamentar una situación a la que habían contribuido tanto.

...que, afortunadamente, la opinión distingue el llanto sincero del de cocodrilo, y siente náuseas y se aparta de ellos con desprecio absoluto.

Curas ilustres

III

Acaba el siglo XVII con otros dos curas dignos de consideración, el doctor don Antonio Mira de Amezena, colaborador de Calderón y don Antonio de Solís, y el obispo de Orense, Fray Damián Cornejo; éste, en sus desenfadas rimas, resucitó la gracia suelta y picaresca del Arcipreste Juan Ruíz. A título de curiosidad vaya como muestra este soneto, que honraría la musa libérrima de Boccaccio:

"Lo menos bello y más apetecido,
lo más oculto y menos ignorado,
aquello a que el deseo aspira osado
e invisible es gozándolo el sentido.

Aquel coral, aquel rubí partido,
aquel no sé qué hermoso imaginado,
aquello que a la fuerza contrastado,
a sangre rompe el gusto más rendido,
por lo que muere el hombre y nace el hombre,
lo que trueca las ansias en placeres,
por quien pierde la fama su renombre,
que imitando a la Luna, si lo infieres,
tiene meses y días sin que asombre,
el paréntesis es de las mujeres."

El siglo XVIII sigue la Iglesia prestando su servicio al Parnaso con ensotanados como Iglesias de la Casa, maestro por excelencia del epigrama, en los que no deja de justigar a los clerigazos de misa y olla de su tiempo.

De menos solvencia literaria por la corrupción a que en este siglo anodino de los Borbones llegó la literatura hispana, siguen don Antonio Porcel, don Francisco Gregorio de Salas, capellán de las Arrepentidas, de Madrid, y cantor de todas las veletas de la por el entonces coronada Villa.

En el siglo XIX, aunque nacidos en el anterior, tenemos ejemplos tan admirables de clérigos ilustres y liberales, como don Diego Muñoz Torrero, don Juan Nicasio Gallego y don Alberto Lista, y cuando estos notables poetas ensotanados por ley de la vida desaparecen de los caminos del mundo, triunfa el escolapio Juan de Arolas, rival de Zorrilla, que cantó en suspirados versos la belleza de la mujer, como en aquel lindísima madrigal a la princesa de Eboli, que dice:

"Un párpado levantado
mostraba negra pupila
que con su fuego aniquila
cuanto una vez ha mirado.

El otro cubre caído
como venda bienhechora
la pupila matadora
que cerrada se ha dormido."

DIEGO SAN JOSE

Se asegura...

...que el ex ministro, ex camarada y es-tuquista Largo Caballero ha perdido las escasas simpatías que como «antiguo combatiente» pudo lograr de algunos republicanos harto confiados.

...que su inculcable actitud no debió sorprender a nadie, porque «cabrita que tira al monte» no hay cabeza que la guarde.

...que muchos socialistas «verdaderos» de los que han sido leales con la República, no se recataban en decir que sólo al demonio se le ocurriría llegar en la concesión de importancia al señor Paco hasta el extremo de llevarle a un ministerio.

...que durante su perjudicial actuación para la República, los obreros y los patronos utilizó la máscara que desorientara a las gentes.

...que perdida la bicoca se arrancó la careta y apareció tal y como es, rebosante de soberbia y despecho.

...que como decía muy bien un comentarista, los republicanos, si no olvidan violencias e irrespetuosidades, al menos lo dejarán abandonado al margen de las conductas normales y rectas.

...que suponemos que el señor Paco dispondrá del rubor necesario para en su vida aceptar cargo oficial de clase alguna, dentro de la República.

...que, por lo demás y en relación con Besteiro, De los Ríos, Indalecio Prieto, Cabello, y otros socialistas de talento y leales, no será compañero suyo más que cuando se tratara de jugar al más.

...que Santaló actuó de ministro de Comunicaciones indebidamente. ...que el decreto de creación del ministerio tenía que ser consolidado por las Cortes.

...que tal precepto no era ignorado del viejo parlamentario que es Lerroux, ni de los demás consejeros.

...que pudo ser, porque les dió la reverenda gana.

...que si llega a hacerlo, por ejemplo, Azaña, entonces Lerroux hubiera rasgado la toga gritando: «¡Escándalo, escándalo!»

...que en adelante no será de justicia llamar a Rodriguete Soriano por el apodo que lleva desde la niñez: el Chato.

...que, como hemos visto, se ha quedado con un palmo de narices, y como para confundirle con Sagi Barba.

COMO NOS VEN LOS DE FUERA

Comentarios de la Prensa extranjera a la crisis pasada

Es curioso ver cómo los extranjeros se preocupan cada día más de las cosas de España y cómo por momentos van comprendiendo mejor nuestra especial manera de vivir.

Para demostrarlo, ahí van algunos recortes de periódicos que se han ocupado de la pasada crisis española y en algunos de los cuales, como se verá, no se ha limitado el periodista extranjero a dar las noticias de los acontecimientos políticos, sino que nos hace a los españoles el honor de aconsejarnos para la mejor solución de nuestros problemas nacionales.

Ahí va eso:

L'homme libre; mais peu, de París. ("El hombre libre; pero poco") dice en un editorial:

«Nuestros pobres y pequeños vecinos, los españoles, tienen en estos momentos la honda pena de atravesar por una terrible crisis política, cuyo final no es posible prever.

»Dada nuestra vecindad y el cariño que siempre hemos demostrado por el pueblo español, no tiene nada de particular que sus conflictos los consideremos como nuestros y que sigamos paso a paso todas las incidencias de su política y estemos al tanto de todos sus secretos, igual que si se tratara de una crisis francesa.

»Así, pues, vamos a explicar a nuestros lectores el desarrollo de la crisis española.

»Al negar las Cortes su voto de confianza al Presidente del Consejo, llamado, como sabemos todos los franceses, don Práxedes Mateo Sagasta, éste se vió en la obligación de dimitir su alto cargo, encargándose entonces de formar Gabinete el prestigioso general don Juan Primo de Rivera, que fracasó en su



El bestia.—Aquí vengo a por el asunto de su hija.

La señora.—Pero ¡so cochino! ¿Us-ted qué se ha creído que es mi hija? Del asunto de mi hija sólo puede disponer su marido, que es socialista y tiene un puesto de huesos para ratones. Conque se lo pida.



¡Pobrecitos! ¡Qué clavos son de su deber! ¡Dentro de un rato ya están haciendo a milas!

Ayuntamiento de Madrid

Intento, por lo que le sucedió en sus gestiones el ilustre doctor Morenón, que a su vez tampoco logró nada práctico. Entonces llamaron al ex matador de toros Posadas, compañero que fué de Juan Belmonte, y como tampoco este señor pudiera formar Gobierno, se lo encargaron a don Diego Muñoz Seca, que consiguió reunir el gabinete actual.

«Esta es la verdad de la crisis española que tanto ha conmovido al mundo, y podemos afirmarlo muy alto, porque todas las cosas de España nos interesan como si fueran propias y, por lo tanto, estamos siempre muy al corriente de ellas.»

De Schojmmatrach, de Suecia:

«En las lejanas tierras de España, situadas como sabe todo el que haya estudiado Geografía, muy cerca del Polo Sur, han ocurrido graves sucesos políticos que se espera acarreen tristes consecuencias en aquellas hermosas regiones.

«Los indígenas de España, que pertenecen a la raza negra y que tan peligrosos resultan para los exploradores, porque todavía son antropófagos, tienen entre sus costumbres una muy extraña que consiste en pelearse con feroces toros de cuernos retorcidos y que echan llamas por los ojos y muerden a todo el que se les pone por delante. El torero, que es el hombre que se pelea con el ferroz toro, se defiende también a mordiscos, y si logra comerse al toro antes de que el toro se lo coma a él, se le nombra jefe de la tribu, cargo que es muy



CLERI SINVERGÜENSIS (Alias cavernícola)

Pederasta indecente, corrompido,
sicalíptico y sucio corruptor
de menores, solemne embaucador,
astuto estafador empedernido.

Ladrón incorregible y pervertido,
estupeciente envenenador,
y virulento narcotizador
con opio religioso envilecido.

As sino, monstruoso criminal,
una bestia feroz, hiena y chacal;
sin alma, sin piedad, sin corazón.

Malhecaor infeccioso, sanguinario...
el pájaro de cuenta estr falario
que perpetuó la orrenda inquisición.

FRANCISCO LUNA

¡OTRO MAS!

Un nuevo concurso de belleza femenina

Se están celebrando estos días las reuniones preliminares que requiere la complicada organización de un concurso de belleza femenina.

La comisión que realiza estas gestiones, ha decidido descubrir a la más bella señorita de cuántas trabajan en el gremio de colchonería.

La novedad, radica en que no habrá jurado calificador, pues la elegida lo será por aclamación de los concurrentes, que necesariamente habrán de proclamarla empleando ésta fórmula:

—¡Mis Colchones!... ¡Mis Colchones!

parecido al de Presidente del Consejo de Ministros que se usa en las naciones civilizadas.

«Pues bien; hace algunas semanas, el jefe de la tribu, llamado Lerroux, que en idioma español quiere decir «El hombre que lleva tufos», no atinó a comerse al toro que le había tocado en suerte, y los negros le depusieron de su cargo, lo que originó extraordinarios trastornos públicos.

«Se abrió una competición entre todos los indígenas que forman la tribu de españoles para ver si alguno podía ser nombrado jefe, y tras de muchas peleas y luchas encarnizadas, en las que muchas mujeres y niños fueron devorados vivos por los luchadores, fué nombrado jefe de la tribu un tal Martínez, que a juzgar por su apellido debe ser de origen ruso. Parece que Martínez, para conseguir su triunfo, se comió cincuenta y siete niños seguidos sin pelarlos ni nada, y sin beber agua durante la comida.

«La verdad es que parece mentira que en pleno siglo XX se consientan estas cosas.»

De La Sandalia de Papá, Ciudad del Vaticano. (Semanario eminentemente católico):

«Al fin, Dios Nuestro Señor se ha servido hacer un milagro en España cuando aquel bello País parecía abandonado por la Piedad Divina.

«Con motivo de una crisis ministerial, ocurrida porque diez diputados enemigos de la Iglesia se negaban a rezar el rosario a la hora de la merienda, se puso de manifiesto la gran religiosidad del pueblo español, dándose el caso de que en una de las más hermosas catedrales de Madrid entraron lo menos cinco beatas de esas tan viejecitas y tan cochambrosas que tanto adornan las Casas de Dios.

«Las cinco beatas empezaron a rezarle a la milagrosa imagen de Nuestra Señora de los Zapatos Negros, la cual al principio no las hizo mucho caso, porque estaba hablando de toros con San Torcuato; pero tanto insistieron las cinco beatas y tano apedrearón a la imagen con padrenuestros y avemarias, que ésta, ante el temor de que la descalabraran, no tr-

vo más remedio que atender a sus quejas.

«Lo que las beatas pedían era que la crisis se solucionara de una manera beneficiosa para los curas, las monjas y demás insectos religiosos. Nuestra Señora de los Zapatos Negros contestó que lo pensaría y que volvieran al día siguiente.

«Así estuvo varios días la Imagen, que sin atreverse a prometer nada en concreto, porque como cada diez minutos fracasaba un nuevo político, aquello no lo entendía ni Dios.

«Por fin, a los cinco días, las beatas oyeron decir a la Santa Imagen que se marcharan tranquilas, porque gracias a su fuerza milagrosa, se había operado el milagro de resolverse la crisis.

«No dijo más la Santa Imagen; pero para nosotros, buenos cristianos, es suficiente con esas palabras.

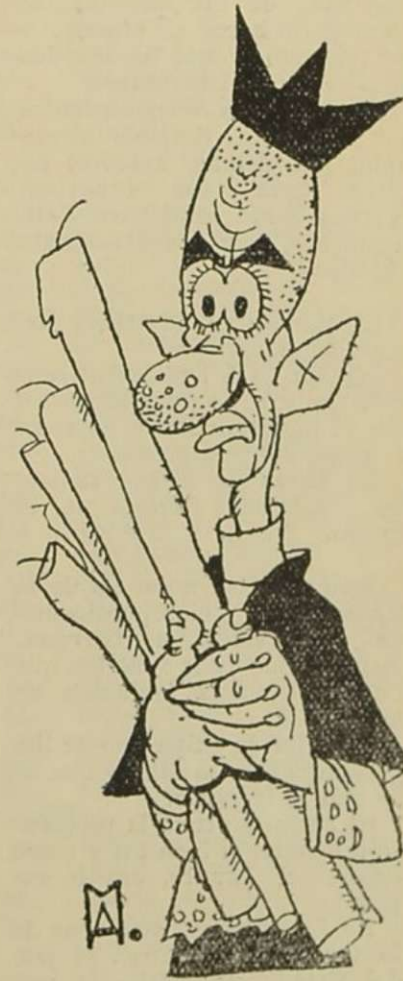
«De momento, no se ve que la Iglesia en España vaya a mejorar mucho; pero cuando Nuestra Señora de los Zapatos Negros lo dice, por algo será. A no ser que lo haya dicho por quitarse de encima a las cinco beatas que realmente se estaban poniendo insoportables, según nos comunica el párroco de aquella catedral.

«Pero no. Tengamos confianza en las alturas y esperemos de un momento a otro ver ocupando la cartera de ministro de la Gobernación en España al Gran hombre de asombroso talento que se llama Pedrito Segura.

«Porque ya estamos hartos de tenerle aquí, y o nos lo reclaman los españoles, o le echamos de aquí a patás, como ellos hicieron.»

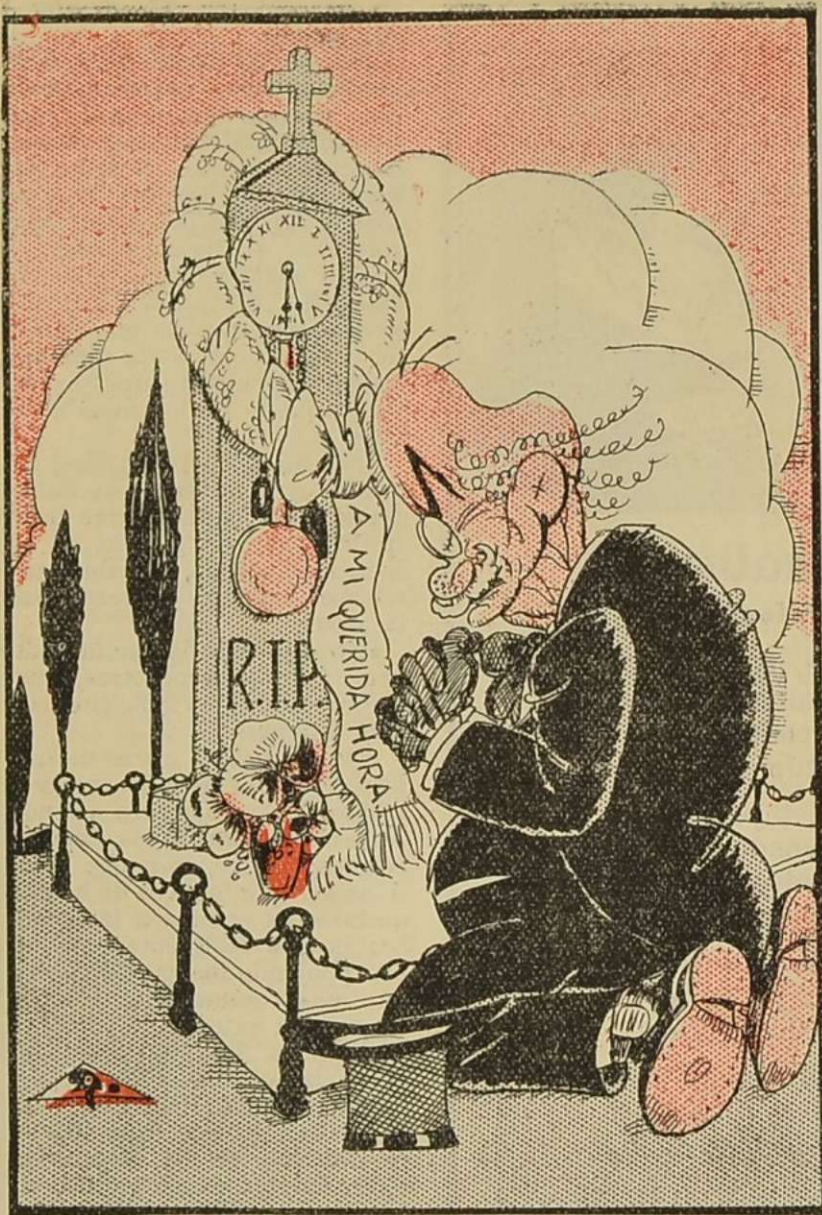


—Amados oyentes: Pidamos al Cielo que haga las elecciones Lerroux. Es la manera de que la Iglesia vuelva a ser lo que fue. Pedirle que...



REFRAN EN ACCION

Sacristán que vende cera y no tiene colmenar, zapatero, zapatero, zapatero del altar.



DON ALE EN SAN RAFAEL
«La Oración del huerto...»

La crisis por dentro y por fuera

Seis días para fabricar un gobierno como éste. Seis días, uno más de los que precisó Dios para hacer el mundo, y no sabemos cuál de las dos obras es más lamentable.

Seis son los reenganchados con Martínez Barrios, ascendido. Los demás, hasta el fatídico trece, son «nuevos». Nuevos como ministros. Políticamente, casi todos bastante «usados».

El ascenso de Martínez Barrios se «mascaba».

¿Quién va a heredar al caudillo del día, no muy lejano en que el pueblo fuerce a Lerroux a hacer su testamento?

En tierra de ciegos radicales, Martínez Barrios es el tuerto.

Azaña dió su nota. La de la transigencia y el republicanismo. Su visita a Lerroux, atrincherado en la soberbia que imposibilitaba la solución de la crisis.

Suya fué la culpa de que llegara aquel sexto día en que se bordeó lo tragedia.

El hecho no tuvo la repercusión debida, si bien tal y como estaba el asunto, era lo esperado.

La Libertad se hacía cruz de lo verosímil. Mientras el jefe del Estado aguardaba la respuesta a su última invitación, en el despacho del señor Besteiro se planteó una gravísima cuestión que entrañaba un suceso histórico que recuerda la decisión de un mo-

narca español en el siglo XIX. ¿Don Amadeo? No.

Esto determinó una reconciliación súbita.

Y que después de la humillación patriótica de Azaña se dijera que Lerroux había cedido en beneficio de la República.

Miedo, pánico. Asusta pensar la forma en que el pueblo hubiera podido hacer justicia.

El naufragio se salvó por fin. Ahora, que el susto de naufragar al poner pie en tierra no le saldrá del cuerpo jamás.

Ha quedado, pues, dos veces en Estado. En estado lamentable.

No se ve todos los días que un palomo se remonte a las regiones donde anidan las águilas.

Más corriente es que las águilas se aliquebren.

Esto es lo triste. «Águilas» hay por acá muy escasas. «Palomos» a millares.

Del Río en Obras Públicas. Del Río en Agricultura.

Dos ministros fluviales, que es de suponer no se ahogarán en poca agua.

Miguelito Cascarrabias, terne que terne. El no colabora con nadie. No admite parte; lo quiere todo.

Si bien se mira, puede formar Gobierno en diez minutos. Los ministros son trece. Su partido consta de catorce señores. Sobra uno. Que es él, claro.

Ayuntamiento de Madrid

NOTAS POLÍTICAS

Una idea de los padres de familia

La Sociedad de los Padres de Familias numerosas y Bien Avenidas piensa visitar al señor Martínez Barrios solicitando que dé orden de fusilar a todos los republicanos, a ver si de esa manera pueden mandar otra vez los pobrecitos frailes y enseñar de nuevo a los chicos todas las inmoralidades que han venido enseñando a tantas generaciones.

Confirmación

Después de varios días de duda, al fin se ha confirmado oficialmente que don Claudio Sánchez Albornoz ha tomado posesión de la cartera de Estado, cosa que muchos tomaban a chufra creyendo que iba a ser como la otra vez, cuando mandaba Lerroux.

Ahora ha sido de veras. Apenas nombrado para tan alto cargo, don Claudio agarró un taxi que pasaba por allí y se hizo conducir a toda velocidad al ministerio correspondiente. Como durante el trayecto se le terminó la gasolina al vehículo, don Claudio empezó a sudar un sudor frío y castañear los dientes al tiempo que murmuraba muy acongojado:

—¡Que vamos a llegar tarde otra vez! ¡Que vamos a llegar tarde otra vez! ¡Que van a ser muchas planchas seguidas!

Afortunadamente, el taxi tardó pocos minutos en cargar la gasolina necesaria, y don Claudio llegó al ministerio de la

plaza de Santa Cruz mucho antes de que el ordenanza abriera el portal.

Una vecina que le vió paseándose para arriba y para abajo, se compadeció de él y le ofreció una sillita para que aguardara más cómodamente; pero él se negó a aceptarla y se sentó en el quicio del portal, para tener la seguridad de que nadie sería capaz de arrebatarse el primer puesto.

Felicitemos a don Claudio de todo corazón y conste que nos alegramos de que no haya perdido el viaje del taxi como perdió el del barco.

Reformas en dos carteras

Según rumores que nos merecen bastante crédito, se va a proceder a arreglar las carteras de Presidencia y Guerra, que ahora desempeñan Martínez Barrios e Iranzo, respectivamente, y que antes, como es sabido, desempeñó un porrón de meses don Manuel Azaña.

Las reformas que se van a hacer son las de hacerlas unos dobladillos bien respuntados para que no se noten, y el motivo, como ya habrán comprendido ustedes, no es otro que el dar la casualidad que a Martínez Barrios y a Iranzo les vienen muy anchas esas carteras, que parecían hechas a la medida para un hombre de la talla de don Manuel.

Que esa si que es una talla de gigante, aunque él sea pueñito.



PROVERBIOS CAVERNÍCOLAS

«Ríe'e mucho y engordarás...»
¿Más? ¡¡¡Rediez, con los tíos!!!

Desopilante Historia de España

(CONTINUACION)

Nota importante. — Suplicamos al amable lector tenga la bondad de perdonarnos la seriedad con que hemos tratado el negocio de la Compañía, pues como no se trata de la Compañía Alegría, precisamente, sino de otra que es cosa muy seria, la verdad: se nos ha cortado la circulación en la vena cómica, y no acertamos con un chiste, ni poniéndonos la chistera. No obstante, para desengrasar, brindamos al lector curioso (con los guarros no va nada) la siguiente anécdota, que no deja de tener pata, aunque tal vez nos valga una patá:

Cuéntase que Silvio Pellico, famoso escritor revolucionario italiano, se educaba de muchacho en un colegio de jesuitas, y habiendo cometido una diablura le dijo su profesor:

—¿Cómo puedes ser buena persona si eres rojo, como el traidor Judas?

A lo que respondió el pequeño, dando ya muestra de su ingenio y causticidad:

—Que Judas fuese rojo no está demostrado, padre. Lo que no tiene duda posible es que pertenecía a la Compañía de Jesús.

¿Puede pasar? Adelante, pues, con los faroles.

Harto de carne el diablo de Carlos se metió a fraile en Yuste, abdicando la corona de España en su hijo Felipe, y montó un taller de relojería, desde donde siguió dando la hora, para que su mutis no fuese definitivo. Y aseguran algunos cronistas que se hizo a sí mismo, en vida, unos espléndidos funerales, tras de lo cual, en vez de irse al hoyo como cadáver honorario, siguió royendo el bollo, hasta que saltó la cuerda del reloj de su vida, en el año de gracia y justicia de 1558. R. I. P.

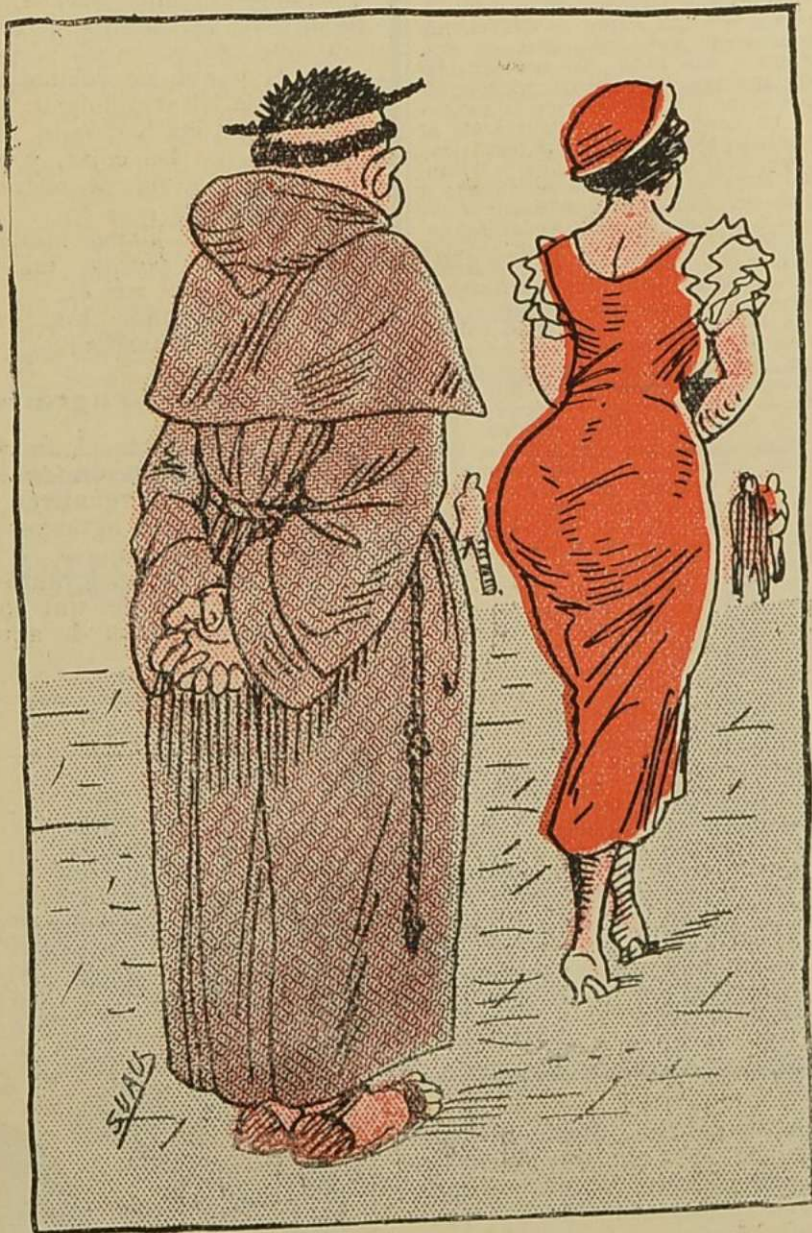
Y aparece en el ruedo el segundo de la ganadería de Austria, Felipe el Tétrico, que, aunque no es de Miura, merece serlo por su reconsagrada intención, que dejó hechos unas miniaturas a su padre, abuelos y demás antecesores. Se casó tres veces, haciendo morir fritas a las tres infelices; arrasó las Alpujarras, convirtiendo en Harina Nestlé a los pobres moriscos; apaciguó los Países Bajos, propinando a los naturales (y aun a los artificiales) repetidas duchas de sangre; envenenó a su hijo Carlos para evitarle la molestia de morirse por sí solo; mandó asesinar al secretario de su hermano, Escobedo (que le había birlado el usufructo de la princesa de Eboli,



CIRCO POLITICO

(Otro numerito de éxito...)

¡Juegos malabares...!



—Mujeres como esta nos hacen falta en estos tiempos antirreligiosos para que nos levanten el espíritu.

la hermosa tuerta, que tenía un ojo superior), echando la culpa sobre el ministro Antonio Pérez, a quien hizo atormentar y huir de España; provocó la muerte de Lanuza, justicia mayor de Aragón, y les cantó la jota a los aragoneses, chafándoles los fueros y las narices; a su propio hermano, Juan de Austria, le estuvo tomando el pelo, mandándole a las Alpujarras, a Lepanto, a Flandes, hasta que le mandó al otro barrio en plena juventud, expidiéndole el pasaporte por bajo mano; se hizo con Portugal, escabechando a su sobrino el rey don Sebastián; por bruto, dejó perder miles de vidas con la escuadra *Invencible*; la deuda de 35 millones de ducados que dejó su padre la elevó generosamente hasta 100 millones... Total: que el receloso, tétrico, traidor, sanguinario y paladín de la unidad católica, Felipe II, puede considerarse como el más funesto de los reyes españoles... a excepción solamente de Fernando VII, el *Napías*, y Alfonso el *Arrojado*... a patadas.

¿Los otros Austrias? Bien, gracias. Felipe III, un perfecto vago, beato idiota, que se entregó en brazos de sus favoritos los duques de Lerma y de Uceda, quienes metieron a la nación en guerras desastrosas, comiendo a dos carrillos mientras el pueblo ayunaba. Hizo

la hombrada de expulsar a los moriscos que quedaban, dejando sin brazos a la agricultura, industria y comercio, teniendo que cerrar la tienda por defunción... del sentido común; y fué tan dulce y piadoso que afirmaba no comprender «cómo podía acostarse tranquilo el que hubiera cometido un pecado mortal». Y si se descuida no le deja al diablo sitio por dónde cogerlo. El cuarto de los Felipes, tan cretino como su padre, aunque menos hipócrita, entregó el mando por completo al conde duque de Olivares y se dedicó francamente a la juerga y las aventuras galantes, siendo un Tenorio de a perra gorda, al que daban gato por conejo todas las busconas de la corte. Con sus abusos de poder dió motivo al famoso «Corpus de sangre» de Barcelona, donde los *segadors* se cargaron a *cops de fals* al virrey y su guarnición, erigiéndose Cataluña en República y manteniéndose independiente durante 19 años; separóse también Portugal, se perdió Flandes, y cuando Felipe, modestamente, se adjudicó el título de Grande, no faltó quien dijo que su grandeza era como la de los agujeros, que cuanto más pierden más grandes son.

(Seguirá)



REPUBLICANOS
DE CONVENIENCIA
(Y aún se quejan.)

—¡Otra vez a Madrid! Vaya una manera de jeringar que tiene este Gobierno republicano con tantas llamadas. Estando yo tan ricamente vecinando en este pueblo, sin acordarme de nada... Y todo por las cochinas mil del ala. ¡No hay derecho!

La política en 1960

Descubrimiento

Un sabio de esos que se pasan la vida perdiendo el tiempo en estudiar las cosas pasadas ha descubierto que no es exacto lo que se venía afirmando respecto a la crisis ministerial de Octubre de 1933.

Como se sabe, la Historia asegura que en aquella ocasión sólo quedó un español a quien no le encargaran de formar Gobierno: un tal Pérez, que vivía en Cuenca.

Ahora el sabio a que aludimos ha descubierto que eso no pasa de ser una exageración y que, por el contrario, los españoles no encargados de nombrar Gobierno entonces fueron por lo menos tres: el Pérez a que la Historia hace referencia, un tal Sánchez de Salamanca y don Melquíades Alvarez, que cuando ya entonces no logró su anhelo de presidir un gabinete se despidió para siempre de sus esperanzas.

Felicitemos al ilustre sabio por su erudición.



Ella.—Le hablo a usted con el corazón en la mano.

El.—¡A ver, a ver, abre la mano!

NUESTRA PLANA CENTRAL

Pedro Kropotkin

Por alejados que nos hallemos de las ideas del coloso de la acracia, no puede por menos de entusiasmarlos su vida esforzada tras la idea costosa, su honradez idealista y personal, su constancia, su intensidad. En todos los aspectos de su actividad vital la vida francamente heroica de Kropotkin es merecedora de toda admiración, y aun hace doblegarse respetuosamente a los enemigos que pudiera haber forjado su idealista personalidad. La vida del príncipe anarquista es superficialmente romántica y florida como la leyenda de un príncipe de Oriente; profundamente es la historia acusada de una existencia pléctica de vitalidad, enchida de idealismo, cuajada de peligros, accidentada.

Nació Kropotkin en Moscú en el año 1842, cuando Rusia moría lentamente en las estepas siberianas y en las campañas en brazos del hambre, de la incultura que mimaban la tiranía siniestra, repugnante, de un zarismo eucanallado. Procedía de una familia altamente aristocrática, ligada por la parentela con la corona; sus antepasados disfrutaron el título de príncipes de Smolensk.

Descendiente de príncipes, vivió su infancia en esa riqueza regia que el fatuo otorga a las altas alcurnias; pero ya desde su tierna edad, a pesar del ambiente que le rodeaba, destacóse su inquietud, su rebeldía, que habían de llevarle tan lejos.

A los quince años ingresó en la Escuela del Cuerpo de Pajes en Petersburgo. De donde salió para pertenecer al Cuerpo de Pajes de Nicolás II, en cuyo servicio debutó siendo aun adolescente. En la cámara del Zar estuvo sirviendo como paje por espacio de un año. Al final del cual, solicitó formar parte en el regimiento de Cosacos siberianos destacado en aquellas regiones, y poco tiempo después era ascendido a oficial.

Durante cinco años, desde el 1862, permaneció en Siberia, viajando intensamente y observando la vida y los caracteres de los míseros habitantes de aquellas regiones. De este tiempo dice el propio Kropotkin: «Estuve en contacto con personas de todas clases y condiciones: con las que ocupan un alto puesto en la escala social y con las que forman el detritus de la sociedad, vagabundos y reinales, considerados como incorregibles». Aquí debió captar mucho la inteligencia aguda y despierta de Kropotkin. Tras desempeñar importantes misiones del gobierno, de carácter científico y militar, en Siberia, decidió regresar a Petersburgo. Ya en la capital del imperio zarista, matriculóse en la Universidad de esta ciudad, asistiendo a las clases de Matemáticas y alternando el cultivo de las ciencias exactas con la Geografía. A esto último se entregó con especial interés, consagrándose al estudio de la estructura del Asia septentrional.

Tales estudios fueron recopilados por su autor en 1873 en un mapa que es considerado como una obra notable, a la que acompañó una juiciosa memoria explicativa. Ello constituyó un gran triunfo para Kropotkin, y fué comisionado por la Sociedad de Geografía de Petersburgo para hacer una expedición a Finlandia y Suecia, permaneciendo en estas regiones por algún tiempo.

A partir del año 1866 se inicia, de una manera franca, el espíritu revolucionario de Kropotkin al aliento del ambiente rebelde que iba emanando la tiranía zarista: viendo con verdadero interés y alentándose en la labor heroica que penosamente llevaban a cabo los nihilistas.

Más tarde se entusiasma con el Socialismo, hasta el extremo de marchar desde su país a Ginebra, que era a la sazón donde residía el más importante grupo socialista, para compenetrarse en la teoría y la táctica revolucionarias del Socialismo.

En los grupos socialistas sufrió una seria decepción, lo cual dió motivo a que Bakunin se separase de los socialistas e ingresara en una fracción de tipo social que se denominaba bakuninista cuya central residía en Jura (Bélgica). Aquí, con los bakuninistas, se forjó su idea revolucionaria, por la cual había de trabajar y padecer tanto.

Convencido de la orientación bakuniniana y tras haber recorrido gran parte del país belga en sus actividades socializantes, regresó a su patria, en donde introdujo, explicó y mejoró tal doctrina que aun era algo indefinido, debiéndose a Kropotkin gran parte de la definición y concreción del ideal anarquista.

En el año 1873, ya en su país en franca rebeldía contra la tiranía, fué encarcelado en la fortaleza de San Pedro y San Pablo por sus actividades revolucionarias. Enfermó a la sazón y fué trasladado desde la fortaleza en donde se le había recluso al Hospital Militar. De aquí logró evadirse, huyendo por Islandia y llegando a Suecia. De Suecia se trasladó a Inglaterra, en donde permaneció varios meses en riguroso incógnito, pasando mil privaciones, pero siempre idealista, y cuando las circunstancias lo permitían, revolucionario. Después recorrió gran parte de Europa.

A los setenta y cinco años, envejecido (no en el espíritu, que fué siempre joven y agitado), decidió definitivamente establecerse en Rusia, en donde vivió enfermo y cansado, retirado de toda actividad política.

Extinguióse esta vida titánica, honrada, luminosa, el 8 de Febrero de 1921; no podemos decir que Bakunin murió, porque pertenecía a la clase de hombres que no mueren nunca, porque supieron y pudieron hallar la otra vida, la de la inmortalidad.

Su obra literaria es abundante y meritoria, y ha sido guía de un sector respetable de idealistas. Entre sus libros publicados, de gran interés anarquista, destacan: «Palabras de un Rebelde», «La conquista del Pan», «La Anarquía», su filosofía, su ideal, «La desecación de Asia» y multitud de folletos que sería demasiado prolijo enumerar. Sus libros han sido traducidos a casi todos los idiomas del mundo, pudiendo decirse que es Kropotkin uno de los escritores más leídos de nuestro tiempo.

Los que no abrigamos las ideas que amó este gran rebelde, no podemos por menos de reverenciar con todos los respetos justamente merecidos al gran hombre, modelo de idealistas, antorcha de revolucionarios, ejemplo de honradez y astro lumínico de la inteligencia universal.

CARRASCO



—¿Qué es esto, pollo?

—Que me han mandado meter esta peseta en el cepillo de San Juan, pero yo creo que se la debo meter a la virgen.

nes, cosa que, efectivamente, ocurrió, pues nada más aparecer el feroz Miguelito se rompieron solas cuarenta y seis copas de cristal y dos docenas de botellas se destaparon de miedo que las dió.

Poco antes de empezar la prueba deportiva Maura se dedicó a examinar a sus compañeros de lucha, y como vió que uno de ellos llevaba un lunar en la mejilla derecha dijo que eso no lo podía permitir él y que no colaboraría con nadie. Naturalmente, se le rieron en las barbas, o, mejor dicho, en las cejas, y entonces afirmó que se retiraba con su minoría.

Por lo visto llama minoría a la bandeja, porque fué lo único que se fué con él.

¡Pero qué señor tan gracioso es este Maurilla!

Reunión de agrarios

Para conmemorar el aniversario de la disolución de las Constituyentes se reunieron el otro día bastantes agrarios en fraternal banquete.

A los postres se levantó a hablar el Presidente, que confesó la equivocación de aque-



—Yo esperaba de ti la verdad desnuda, pero no tan desnuda.

Camareros con bandeja

Ayer se celebró la tradicional carrera de camareros con bandeja, que, como siempre, constituyó un éxito.

Este año era esperada esta prueba con emoción por tomar parte en ella Miguelito Maura, quien desde que se retiró

de la política, donde no conseguía más que introducir las extremidades, se dedicó primero a bastonero de baile público, luego a jugador de su-bastas y finalmente a camarero.

Desde luego la presencia de Maura en la carrera hacía a todos temer serios desórde-

Ayuntamiento de Madrid



—El.— ¡Ole por los Ayuntamientos agrarios que riegan bien las calles!

llos que en 1933 pedían la disolución en la esperanza de que en las Cortes siguientes también habrían de salir elegidos por elección unánime del pueblo.

Efectivamente, desde entonces no ha vuelto a las Cortes ni un solo agrario, y si alguno ha logrado volver ha sido a fuerza de cubileteos y de pucherazos electorales, en los que siempre fueron maestros.

Uno de los asistentes dedicó un elocuente párrafo a la memoria de Royo Villanova, que desde que cerraron las Constituyentes y se encontró sin escenario donde lucir sus habilidades de excéntrico enfermedad que le ha llevado al sepulcro político, pues aunque vive—y que viva muchos años por nuestra parte— no se preocupa nadie de él, cosa que nos alegra de veras, porque sólo así podrá ser feliz el pueblo español.

SUCESOS POLITICOS

Muerte repentina

Cuando viajaba en la plataforma de un tranvía, se sintió repentinamente indispuesto don Tiburcio Cachalote, siendo trasladado sin pérdida de momento a la confitería más cercana, donde falleció.

Reconocido por los médicos, resultó que la muerte sobrevino a consecuencia de haber leído un artículo del A C Y T comentando la última crisis.

Ya va siendo hora de que la Junta General de Sanidad se preocupe de que estas sustancias tan peligrosas no se despachen sin receta sellada por el Colegio de Médicos, como las de los estupefacientes.

Hay que evitar que se repitan casos tan lamentables como el referido.

Choque violentísimo

Cuando mayor era el tránsito por la calle de Alcalá, cerca

CUENTO DE LA SEMANA

Un consejo prudente

La Fama es una alcahueta que con imprudencia y volubilidad femeninas suele encumbrar medianías, ocultar verdaderos méritos y coronar con laureles cabezas que son nidos donde jamás el ave de la inteligencia empolló el huevo de una idea.

La frasecita no es del Unamuno este ni del otro; nuestra y muy nuestra.

La Fama tiró de trompeta y extendió del monte a la ciudad los méritos y virtudes que eran adorno preciado de un fraile que, harto de carne conventual, allí acampó, como otro bandido cualquiera.

No se trataba de un milagrero, no; la verdad en su sitio. Era un hombre de buen juicio, gran experiencia y profundo conocedor, por tanto, de ideas y sentimientos humanos.

Los creyentes le visitaban, formando verdaderas romerías. Para cada dolor tenía un consuelo y una receta para cada necesidad del espíritu y de la materia.

En cierta ocasión llegó sola, y rodeada de gran misterio, una dama ilustre, joven y bellísima.

Sus cuantas no eran grano de alpiste, ni mucho menos.

Había casado, poco hacía, con un noble como ella, profundamente católico que decidió matrimoniar por vanidad y egoísmo luego de una vida solteril, de lo más crapuloso que darse pueda.

Como buen clerical, había encon-

trado en la careta de la hipocresía un disfraz impenetrable. Y cuando la dama se enteró, era tarde.

—¿Qué hago, padre?—gemía la infeliz—. Aparentemente mi marido es un modelo. Todo el mundo envidia una luna de miel, que es puro acíbar. Nuestro tálamo es una cámara frigorífica. Se acuesta a mi lado para roncar. Es como un guardia de la porra, pero, ¡ay!, sin porra.

Me consumo, me abraso; poseo unas calorías capaces de pasar por agua los huevos de un avestruz... que no sea mi marido.

El buen fraile, que no había quebrantado jamás el voto de castidad, si pudo brindarle todo el repertorio de su lengua privilegiada; y luego escribió unas palabras en un papel que, muy dobladito, entregó a la dama.

—Tomad. La eficacia de este remedio reside en el modo de producirse usted —añadió—. Esta noche, cuando vuestro esposo se halle roncando a vuestro lado, le destapáis, y sobre su muerta o adormecida naturaleza le colocáis esta receta, que hasta entonces no debéis leer.

Emocionada, temblorosa y ardiente, la dama procedió a destapar al cerdo de su esposo que dormía como un volquetero al lado de aquel fenómeno de hermosura. Colocó el papel en su sitio y leyó:

«Agítese antes de usarlo.»

No decía más la sabia receta del fraile. Ni era necesario.

de Pardiñas, y sin duda por no funcionar a tiempo las señales luminosas instaladas en dicho lugar, chocaron violentamente un camión de viajeros que venía llenito y un fraile que venía por mano contraria.

El camión quedó tan destrozado que todo lo más que se podrá hacer con él será convertirlo en una motocicleta. Cincuenta y ocho viajeros resultaron muertos de gravedad. El fraile, por su parte, debió re-



El padre.—Ahora me explicará usted qué clase de lecciones son éstas que le da a mi sobrina.

El profesor.—Pues... de Anatomía práctica.

sultar sin desperfectos, porque reanudó la marcha sin detenerse a nada y desapareció del lugar del suceso.

A nosotros que no nos digan; estas son las trágicas consecuencias de estar regidos por un Gobierno presidido por Martínez Barrios.

Crecimiento de los ríos

A consecuencia de las últimas lluvias, y según participan muchos gobernadores, se están registrando importantes crecidas en los principales ríos de España. Ahora, que el río que cada día crece más y que cada vez está más imponente es el Río Azaña, que decían que se había secado, pero que ya quisieran muchos arroyuelos que no hacen más que presumir de ser ríos grandes y no pasan de ser charquitos sin importancia.

Algo así como cuando un chico se mea en un guá.

El río Azaña, sin embargo, cada día es más largo, más ancho y más profundo, y no cabe duda de que es el río del porvenir.

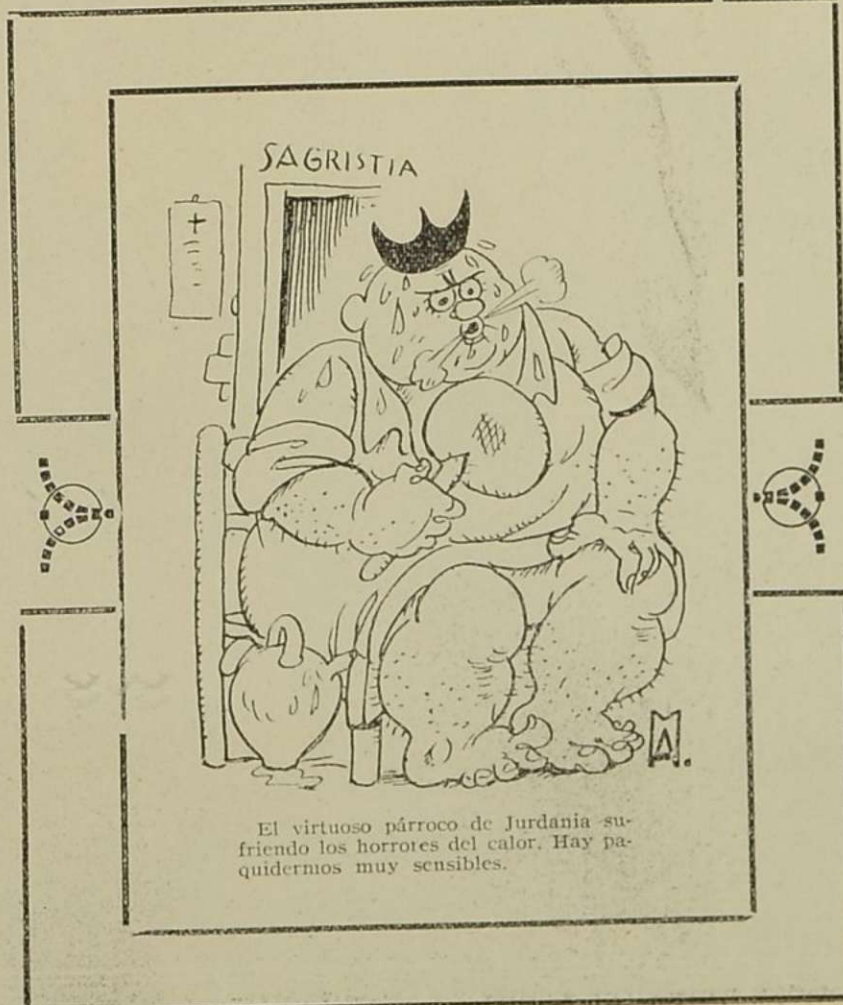
La charca agraria, por el contrario, cada día es más pestilente y malsana. Además aparece constantemente rodeada de mosquitos del tífus y de las palúdicas, así como de monjas y frailes, también muy perjudiciales para la salud pública.

¡Cuidado con los braseros!

En la calle del Amor Hermoso, número 57, cuarto, ocurrió ayer un triste accidente que pone una vez más en evidencia la necesidad de tener cuidado con los peligrosísimos braseros, que tantas víctimas han venido causando siempre.

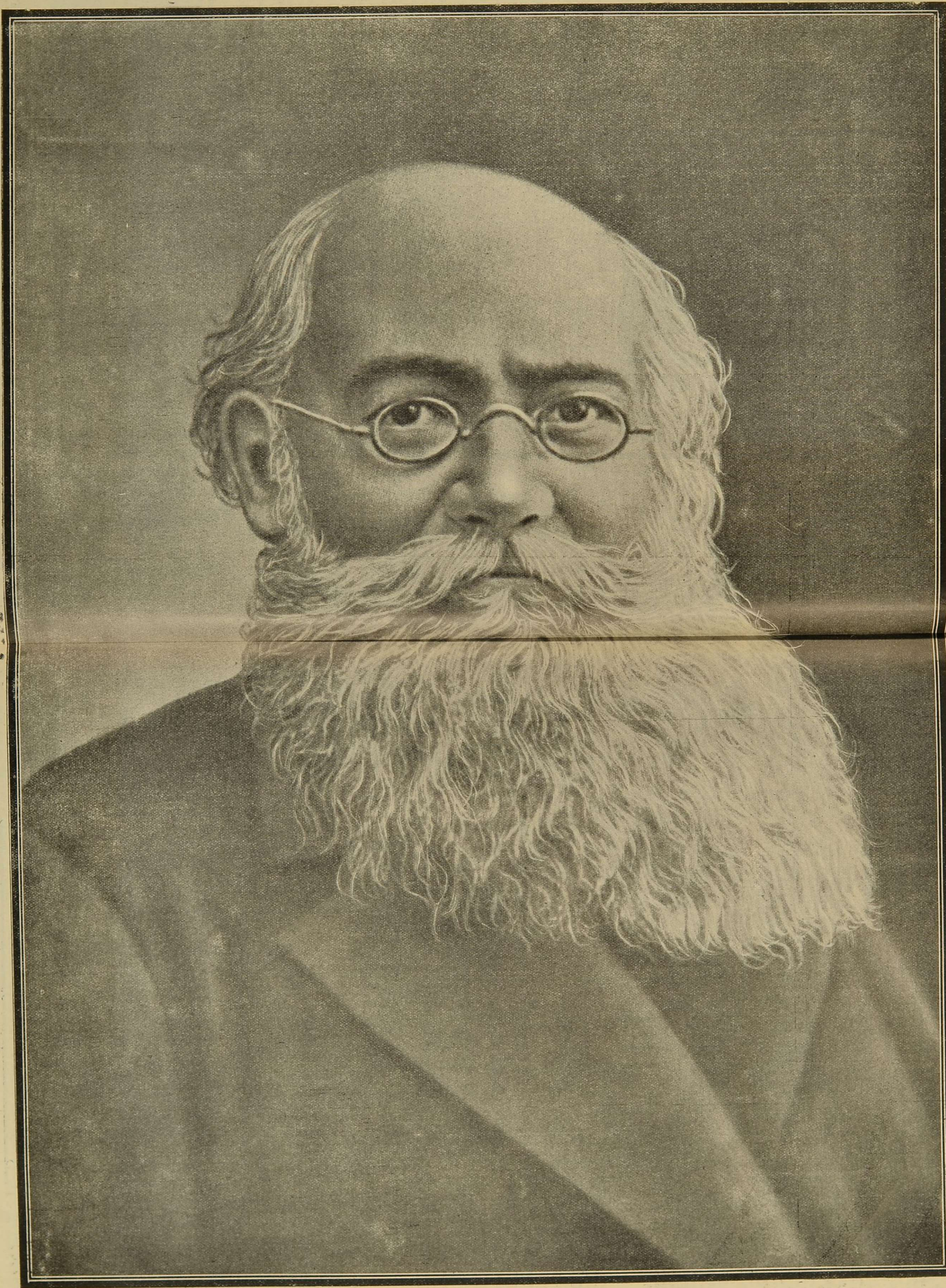
Nada, que regañaron los inquilinos sobre si Azaña es mejor que Lerroux; y como la mujer se puso muy bestia asegurando que don «Ale» era mejor que don Manolo, pues el marido se vió obligado a darle en la cabezota con todo el brasero.

El brasero resultó con grandes desperfectos.



El virtuoso párroco de Jurdania sufriendo los horrores del calor. Hay paquidermos muy sensibles.

LA TRACA



PEDRO KROPOTKIN

Ayuntamiento de Madrid

PETARDOS

Esta última crisis, la última hasta hoy, es una de las más históricas. Y si quisiéramos construir una frase, diríamos que es también la más histérica.

Desde luego, toda la gloria es de Lerroux.

A partir de la absurda e insensata obstrucción, el eje de todo lo ha sido el jefe de los radicales.

El acoso infatigable a Azaña, el odio a los socialistas, la exigencia implacable del Poder..., todo obra suya.

Inoportuna, inhábilmente, provocó la crisis del Gobierno Azaña. Sin disolución de Cortes, a pesar de las repetidas bravatas. Con aplazamiento de la presentación a las Cortes.

¿Extrañeza por lo sucedido? Sería cándido en un «león viejo», como se ha calificado él mismo.

¡Y esa declaración ministerial confusa, propia, únicamente de un secuestrado, que eso era, y nada más!

A lo sucedido no lo llamemos maniobra. Socialistas, republicanos de Azaña y Esquerro, no han hecho más que presentar una letra. Y ante la «insolencia» de Lerroux, el «lanzamiento». Está en el Código.

Ni para caer tuvo gallardía. Quiso despedirse del Parlamento con la grandeza de aquellos gladiadores romanos: «Morituri, te salutem» y no pudo.

O no quiso.

Sobre la enorme responsabilidad de abandonar el salón sin aguardar la votación de no confianza —que no era de censura—, llámole la atención Indalecio Prieto.

Nada tan emocional y digno de recordarse:

—Su señoría debe salir de aquí gallardamente. Si un bello morir honra toda la vida, debe morir, ministerialmente, en la forma que corresponde a su gran figura.

Lección inolvidable en tanto no le convenga a Lerroux olvidarla.

El pánico en unos radicales y la bilis en otros, determinó la desbandada lerrouxista al irse a votar la desconfianza.

Fué precisa la amenaza grave fulminada por boca de Martínez Barrios contra los fugitivos: la baja en el partido de los que no tornaran al Salón a votar.

Daba lo mismo. Había doce cadáveres y un naufragio.

En todos los dramas, aun en los más truculentos, hay un papel reservado al actor cómico, al «gracioso», como se decía antes en términos teatrales.

Así lo aconsejan la técnica y la lógica.

Cuando los espectadores se hallan emocionados por el dramatismo de la situación, aparece el tipo cómico, gracias al cual viene la necesaria reacción.

En esta crisis ha tocado en suerte —¡y qué suerte!— el papelito al señor Sánchez Albornoz.

Embajador ultramarino, fué nombrado ministro de Lerroux. Felicitaciones, banquetes, viaje... y naufragio al pisar tierra firme.

Sólo le falta que un nuevo Gobierno lo nombre embajador otra vez en otra República americana...

Amnistía para los arrastrados por el ideal respectivo, al. Para los malos españoles, no.

En el discurso que todos debían leer íntegro, de Azaña, se oyeron estas palabras:

—«Yo digo desde ahora, de la manera más terminante y rotunda, que si en la amnistía están incluidos los culpables del crimen del 10 de Agosto, no prestaremos nuestro voto.

»Bien está pacificar los espíritus, pero no a costa de soliviantar a otros espíritus.»

«Cuando todavía no se han sentenciado los procesos, hablar de amnistía escandaliza a la conciencia republicana.»

«No se explica la urgencia de poner en libertad a unas personas que poco tienen que ver con la pacificación de los espíritus. Si ellos no los hubieran alterado, la pacificación no haría falta.»

«Azaña tiene miedo a consultar al cuerpo electoral.»

He aquí uno de los más manoseados camelos esgrimidos contra el gran político.

¡Si es precisamente todo lo contrario!

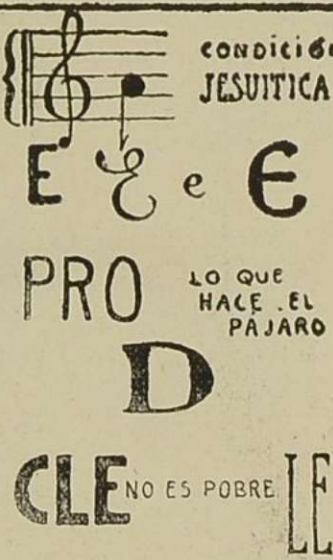
Oigamos — Azaña:

«... aún nos queda a los republicanos de nuestra significación y a los amigos que me han acompañado en el Gobierno y a otros que hubiera querido verles en él, esperanzas, alegría y opinión para contar al pueblo lo que hemos hallado aquí y lo que aun nos ha salido a relucir, y tengo la seguridad de que esas elecciones futuras tan temidas, quizá nos traigan un

despertar tan vigoroso y tan fuerte como el del 12 de Abril.»

Así consta en el Diario de Sesiones del Congreso para lo que gusten mandar los charlatanes.

VERDAD



Solución al anterior.

Pícaro, beato y cura, todos de la misma hechura

Nos asalta una duda. Esto es grave.

La duda mortifica como lo haga una obra del aceitero sucio de la calle de Serrano.

Librarse de los efectos de la incertidumbre, es más difícil que atravesar la Puerta del Sol al anochecer.

Nuestra duda es ahora muy cruel. Expongámosla ya.

¿Se encargaron uniforme los trece ministros recién volteados?

Sería espantoso.

¡Qué monada de hijos, de los trece hijos, fotografiados en grupo, con Lerroux en el centro y Barrios y del Río a ambos lados!...

Paciencia. Resignación. Los uniformes pueden tener aprovechamiento. Basta esperar el Carnaval y salir en comparsa. El título es sugestivo:

«Los trece» o la mala sombra. Un exitazo.

Azorín, ¡ah!, «el pequeño filósofo», ingresó definitivamente en el órgano matutino de March.

Verdaderamente no había razón para que Azorín hiciera de trinchera de Luz para defender al rey del contrabando. La lógica imponía que esa campaña se realizase directamente en La Libertad.

A nadie se le ocurriría ir a casa del vecino a decir lo que en la propia no se atreviera, o no le pareciese bien.

Nada de miramientos.

¿Nos conocemos? ¡Pues, entonces!... Ya tienen los lectores otro escritor al que dejar de leer. No iban a ser sólo Salazar y el Tuero.

Caliente aún nuestra felicitación a los agraciados con la arribada de Lerroux al Poder, hemos de enviarles el pésame.

No se es nadie en política.

Es decir: el que a las cinco de la tarde no es casi nadie, a las seis menos cuarto es ministro, embajador, poncio... Y dos horas más tarde, acaso vuelve a lo que no debió dejar de ser.

Lo malo es que para que se den estos fenómenos de ida y vuelta, hay que esperar años.

Triste destino. Meses y meses soñando con la magnífica despensa y casi no darle a uno tiempo para meter la nariz en ella.

¡Y qué hablen de las tragedias helénicas!...

Con extrañeza que no es fácil creer sincera, preguntaba el federal revolucionario don Eduardo Vinagre y Herranz «si se puede gobernar sin corazón». Y se hacía un churro citando a algunos clásicos.

«El corazón, pa el gato», que dicen otros «clásicos»; los de las Vistillas a Chamberí y del Portillo de Embajadores a las Peñuelas.

Hay que no tener corazón, como lo entiende él, para con la pillería enemiga de la República. Han de cumplir su cadena perpetua los justiciariamente condenados; matar los afectos amistosos en bien del Régimen.

«Dura lex», señor don Vinagre. Usted, cuando actúa ante los Tribunales de Justicia como acusador privado, no tiene corazón. No puede tenerle. Y cumple su deber.

Habría que verle acusando a March.

¿Por quién iría aquello de «No os dejéis impresionar demasiado por los que os asustan con propagandas en las que muchos que se imaginan representar un primer papel, no son sino comparsas de fuerzas que ellos mismos no conocen personalmente»?

El consejo es de los más acertados y más útil ahora que nunca.

Azaña, «el cirujano de hierro», como le llamó el maestro Zozaya, no tiene corazón cuando esgrime el bisturí. Y hace cada autopsia que cuando abandona un «cadáver» le deja hecho confetti.

¡Touché! O más vulgarmente, «al maestro, cuchillada». En términos taurinos, lo hecho por Azaña es citar en corto, entrar despacio y por derecho, clavar el acero hasta la bola y salir limpiamente por el costillar. Sin puntilla.

Como para conceder al maestro las orejas y el rabo del viejo león...

COPLAS DE "LA TRACA"

Si se diera la amnistía, verá la luz «cualquier día» un «canario» que no canta porque perdió la garganta. Claro que no corre prisa el que recobre la voz. Será cuando canten misa De los Ríos y Albornoz.

Tras medroso aplazamiento fué don «Ale» al Parlamento. Y a la tarde siguiente quedó de cuerpo presente.

Hicieron de enterradores «al alimón» los señores Azaña y «Don Inda» juntos. Y le dedicaron «flores». Y el oficio de difuntos.

Martínez juzgó el espíritu público, tranquilizado. Y se reía Casares; y la risa va por barrios.

La cartera de un hermano el otro hermano admitió. La tragedia de Caín y de Abel se reprisó.

Condenamos, sí, señor, ver a Paco el estuquista puesto en el disparador. Y ya loco, desbocado, insultar groseramente

al más alto magistrado. Por eso discurro yo que seguramente es largo, pero caballero, no.

Una tragedia completa fué la del Chato Cuqueta. El que era un «embajador» de lo más acreditado y compuesto, le han dejado y sin novia. ¡Qué dolor!...

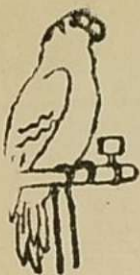
¿Qué harán los gobernadores que actuaron unas horas? ¡Adiós, fajín y bastón! Y lo más triste: ¡las borlas!...

NUMERO EXTRAORDINARIO

Con motivo de la traída a Valencia de los restos de Blasco Ibáñez, LA TRACA prepara para el próximo sábado un número extraordinario dedicado al insigne maestro, gloria de la literatura mundial y eminente repúblico, que supo con la fogosidad de su palabra y la valentía de su pluma, levantar a un pueblo contra los monarcas opresores que le escarnecía.

LA TRACA dedicada a Blasco Ibáñez

será el postrer tributo de unos jóvenes republicanos cuyo mayor orgullo es ser discípulos del preclaro autor de LA BARRACA.



ENCICLOPEDIA ESPESA

Para hacerse sabio en pocas lecciones. Cultura por entregas. El que no se entera de lo que no le importa es porque no quiere.

Por Fernando Perdiguero.

Ilustraciones de Menda.



BRUJA. — Beata vieja.
BRUJULA. — Lo que ha perdido Alacandrete Lerroux hace bastante tiempo.
BRUMMELL (Jorge Bryan). — Arbitro de la elegancia en Inglaterra a principios del siglo XIX. La única ocupación de su vida fué vestirse elegantemente. Como es natural, aca-



Brummell actual

bó preso por deudas. Dicen las biografías que murió idiota, aunque lo cierto es que fué idiota toda su vida. Hoy día le gana en elegancia don Santiago Alba. En elegancia y en todo.

BRUNO (JORDAN). — Fraile dominicano que, convencido de la impostura de la religión católica, predicó contra ella. En Italia logró echarle mano la Inquisición, que para refutar razonadamente sus teorías lo quemó vivo. ¡Y todavía habla la Iglesia de persecuciones!

BRUTAL. — El procedimiento de gobierno que empleaba la monarquía.

BRUTO. — Fraile gordo y cerril.

BUCOLICA. — Poesía que describe escenas de la vida campesina. Ejemplo:

Vive feliz la campesina en su casucha de madera al contemplar por la mañana salir el sol por Antequera. Campesina, campesina, no se guisa a la francesa en tu cocina; pero tú comes chacinna, comes la temprana fresca campesina.

BUDA. — Fundador del budismo, religión de la cual tomó Cristo lo principal de sus doctrinas, con lo cual no vino a enseñar nada nuevo a la Humanidad, sino a echar a perder las predicciones de Buda, que vivió once siglos antes que él. Así como no existe prueba de la existencia de Cristo, de la de Buda sí, porque fué encontrado un relicario con varios huesos con el sello del emperador Kanichka y además existen 80.000 tratados con las revelaciones hechas durante la vida del fundador del budismo. Buda niega la existencia de los dioses, pero ordena practicar el bien, tener fe, no tener envidia, no tener deseos impuros, no matar, no robar, no cometer adulterio, no mentir, no embriagarse, no recibir oro ni plata. El premio a los que cumplen estos preceptos es el Nirvana, o sea el reposo absoluto; y el castigo para los que no los cumplen, el de que su espíritu irá transmitiéndose a su muerte a nuevos seres humanos hasta que se purifique por la limosna, la moral, la ciencia, la energía, la paciencia y la Caridad. Por lo tanto, el católico que diga que hasta que vino Cristo al Mundo no hubo una religión humana de bondad y amor, no sabe lo que dice. Actualmente existen más de 300 millones de budistas en el mundo. Lectores: ¿Nos hacemos budistas?

BUEN Y DEL COS (Odón de). — Ilustre naturalista y político contemporáneo arago-

nés que dedicó su vida al estudio y enseñanza de las Ciencias Naturales, obteniendo los máximos honores en todo el mundo. La Iglesia lo excomulgó, y como para la monarquía no bastaba ser un sabio, sino que además había que ser beato, le suspendieron por cierto tiempo en el desempeño de su cátedra.

BUENO. — Todo lo contrario de católico.

BUENO (Javier). — Uno de los pocos periodistas que van quedando republicanos de verdad y que no aguantan imposiciones de Empresas cavernícolas.

BUENO (Manuel). — Escritor y periodista que, aunque se apellida Bueno, es malo. ¡Señores, qué tonterías escribe en A B C!

BUEY. — Lo que sueltan ahora en las plazas de toros.

BUFAR. — Lo que hacen los curas cuando encuentran vacío el cepillo de las ánimas.

BUFETE. — Estudio o despacho que tenían los políticos del antiguo régimen para tapar sus negocios sucios.

BUFON. — Flacucho Barreto. Fué bufón de los alema-



Bufón

nes y de Primo de Rivera, y ahora lo es de los fascistas.

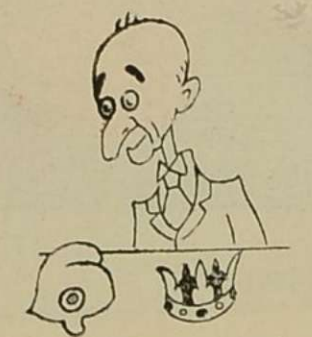
BUITRE. — Jesuita. Acude siempre donde hay muertos, para llevarse la herencia.

BULA. — La más descarada de las maneras que tiene la Iglesia de estafar a los incautos creyentes, que consiste en venderles un papelito para poder comer carne, huevos y lo que les dé la gana en Cuaresma. También hay bulas para conseguir la indulgencia plenaria a los difuntos. ¿Cabe más estupidez que suponer que si hubiera ese Dios que dice la Iglesia Católica, iba a conceder esos privilegios por cuatro pesetas?

BUNUELO. — Artículo de A B C.

BURDEL. — Algunos palacios aristocráticos durante las fiestas de la alta sociedad.

BURGOS. — Provincia y capital de Castilla la Vieja, donde los agrarios se están haciendo los amos. ¿Será posible que los burgaleses olviden que sus paisanos Bernal de la Rioja y Antón Cuchillero se levantaron contra el despotismo de la monarquía luchando por las Comunidades de Castilla? Si los de Burgos creen que los agrarios van a traer la felicidad de España, serán unos quesos de ídem.



El Melquíades de Buridán

BURGUES. — Persona que come todos los días.

BURIDAN. — Célebre filósofo francés del siglo XIV, autor de una fábula en la cual se habla de un burro que, teniendo a un tiempo hambre y sed, es colocado entre dos cubos, uno de cebada y otro de agua, y muere de inanición por no decidirse a comer o a beber. Los maliciosos creen que esta fábula la escribió aludiendo a Melquíades Alvarez, que ha muerto políticamente de hambre de Poder, sin decidirse a ser republicano ni monárquico.

BURLA. — Lo que nos estuvo haciendo Alfonso XIII a los españoles durante todo su canallésco reinado.

BURLADERO. — Si en la plaza no hubiera el burladero se iría a su casita más de un torero.

BUROCRACIA. — Palabra que da a entender que el pobre hombre que necesita que en una oficina le arreglen un expediente tiene para rato, hasta que pase por las manos de los siete mil empleados que tienen que examinarlo en los ratos perdidos que les quedan después de tomar café. La República, desgraciadamente, no ha resuelto este problema. Y si no, ahí está don Marcelino Domingo que quiso arreglar el problema del campo empleando a todos los agricultores sin trabajo en los nuevos negociados, institutos y comités del ministerio de Agricultura.

BURRITT (Elihu). — Obrero herrero norteamericano que nació en 1810 y que sin dejar de trabajar diariamente aprendió matemáticas y numerosas lenguas europeas y orientales. Dedicó su vida a trabajar por la paz y la abolición de la esclavitud, y consiguió que se celebrara en Bruselas el primer Congreso Internacional de la paz. Las predicaciones de este obrero las echaron abajo los capitalistas analfabetos, que sólo ansían que haya guerras para enriquecerse.

BURRO. — Estado normal del fraile.

BUSIRIS. — Dios egipcio que odiaba a los extranjeros, o



Busiris

sea que era una especie del Hitler de los egipcios, pero sin bigote.

BUSTO. — Bonita parte del cuerpo de las mujeres. También hay bustos de hombre, pero no nos interesan.

BUTIFARRA. — Exquisito embutido catalán que se hace de cerdo. Se ha intentado hacerlo de fraile, pero produce intoxicaciones.

BUZO. — Señor que se sumerge en las profundidades de la política pretendiendo pescar en el fondo, como Botella Asensi, Pérez Madrigal y otros por el estilo.



C. — Tercera letra en el alfabeto castellano. Esta letra constituye la desesperación de los andaluces. En chino se pronuncia «chau» y en vascongado «cerrichurricorricegoitia». La ce se emplea siempre sola, es decir que no existe doble. No obstante hay una excepción: la ce-bolla que se repite.

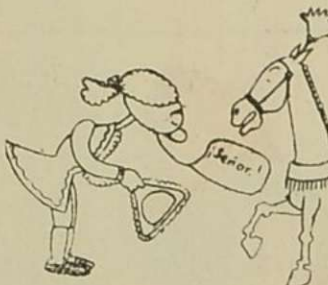
CABALA. — Lo que hacen los agrarios para averiguar cuándo va a volver Alfonso con su séquito de ladrones y sinvergüenzas.

CABALLERESCO. — El sudichito Alfonso cuando el 14 de Abril salió a 120 por hora dejando en Madrid a su mujer y a sus hijos para que se las arreglaran como pudiesen.

CABALLERIA. — Arma que elegían los jóvenes de las aristocracias para ponerse un uniforme muy mono y bailar en las fiestas de palacio, y que luego hacían la campaña de Marruecos jugando a las cartas en un café de Melilla.

CABALLERIA (Ordenes de). — Tontería aristocrática consistente en que unos señores se ponen una capa colorada, verde o blanca y luego dicen que son caballeros, aunque estafen a su padre, violen doncellas y exploten a los obreros que labran sus tierras.

CABALLERIZO. — Individuo por lo general de la llamada nobleza, que tenía a mucha honra servir de criado al re-



Caballerizo

pugnante Alfonso limpiándole las botigas a los caballos y sosteniendo el estribo cuando el asqueroso sifilitico se iba de caza.

CABALLERO. — Dicese del que se comporta con nobleza y generosidad, como el ex general Barrera, que huyó disfrazado de vieja dejando sus cómplices para responder del complot dirigido por él.

CABALLERO AUDAZ. — Conocido también con el nombre del Carretero Falaz. Es un carretero que le dió por escribir y su literatura tiene una gran aceptación entre las mulas.

CABALLO. — Animal cuadrúpedo del orden de los penicoides. Es un animal muy útil para romperse la crisma cuando se monta uno con él. También sirve para hacer chorizos y morcillas. Ha habido muchos caballos célebres, entre ellos el de Calígula, a quien el emperador hizo cónsul, cosa que no tiene nada de particular, porque el ex rey de España hizo ministros a bastantes burros. También son célebres el caballo de bastos y el penco Rubán que le servía a Alfonso para realizar sus estafas en el Hipódromo.

CABANA. — Casa que tienen para vivir los pastores y obreros del campo mientras los dueños de las tierras tienen a los perros con calefacción y blandos colchones.

CABANAL (El). — Barrio valenciano donde le hacen a usted un arroz a la marinera que se muere de gusto.

CABECILLA. — Lo que pretende ser el desdichado Albi-



Cabecilla

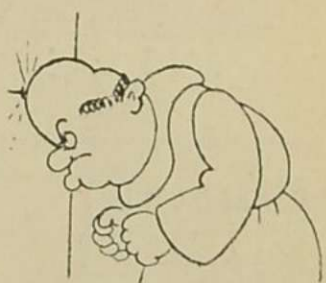
ñana; pero lo más que consigue es ser un cabezota.

CABELLERA. — Lo que lucen con orgullo Ventura y Gassol, Albornoz, Luis Bello y Fernando de los Ríos, con gran envidia por parte de Lerroux.

CABELLO (Remigio). — Diputado socialista del que hay que decir al pronto: Señores: este Cabello no tiene un ídem de tonto.

CABESTRO. — Dase este nombre a unos bueyes que todos conocen a Cagancho. También se llaman así los nobles viejos que se casan con chicas jóvenes.

CABEZA. — Parte del cuerpo que la gente emplea para



Cabeza

diversos usos. La mayor parte de la gente la usa para pensar; los frailes para clavar clavos y abrir boquetes en las paredes; muchos nobles para llevar los cuernos; los jóvenes huises para hacerse la ondulación marcel, etc.

CABILA. — Estado en que la monarquía dejó a millares de pueblos españoles.

CABILDO. — El conjunto de curas y canónigos que son los que mangonean la diócesis. Está formado por los curas que por recomendación de la alta sociedad o de sus amantes son impuestos al obispo.

CABLE. — Sitio por el cual eortan orejas los toreros que van contratados a América.

CABO. — Categoría militar que es la más importante y la que es responsable de todo, porque siempre se dice: «Al fin y al cabo pasó esto.» «Al fin y al cabo conseguimos lo otro.» En la Marina también hay cabos, sobre todo en los barcos veleros. Ya habrán oído ustedes de los cabos de vela.

CABRA. — Animal perteneciente al orden de los monacoides, orden de los borbónidos. Tiene cuernos igual que Fernando VII. Sus crías se llaman cabritos huérfanos que enseguida se hacen de los Luis. Los machos se llaman cabrones, y hay que tener mucho cuidado con ellos, sobre todo si son beatos.

LA PROMESA

POR MENDEZ AL VAREZ



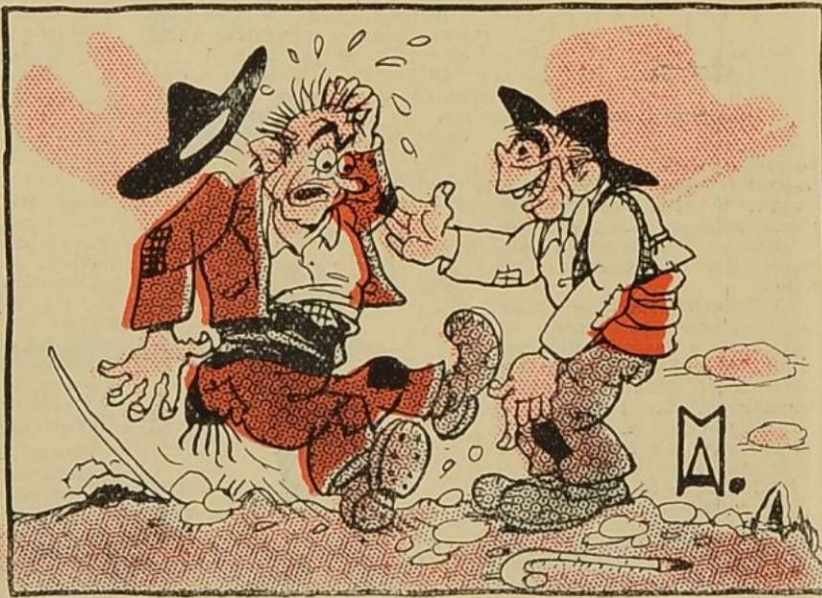
Dos labradores de un pueblo prometieron que si llovía irían a la ermita del pueblo con los zapatos llenos de garbanzos. Llovió por fin, y agradece-



dos ambos al favor del cielo se pusieron a caminar con los zapatos llenos de garbanzos hacia la ermita de la virgen de la cueva.



A los diez minutos uno de ellos comenzó a quejarse, pues los garbanzos le pinchaban los pies, y extrañado de que su compañero no diese muestras de dolor le preguntó que si no le molestaban, a lo que éste replicó:



—Mira: yo no prometí cómo habían de ser los garbanzos; ¿y sabes por qué no me duelen? Pues porque los llevo cocidos...

Blasco en la

Con este título ha pergeñado un folleto el compañero Baixauli que llamará poderosamente la atención.

Conocedor como nadie de las intimidades del Maestro por haber sido su amigo y confidente durante muchos años y haberle acompañado en sus largas y peligrosas aventuras a través del continente americano, relata una serie de anécdotas muy interesantes, que por ser desconocidas muchas de



—¿Dónde irá el padre Canuto con las alforjas y el hisopo?

intimidad

ellas llamarán la atención poderosamente.

El folleto de Baixauli debe ser leído por todos los republicanos españoles y sacar de él las enseñanzas que encierra el ejemplo de un hombre de talento, honrado y trabajador que supo brillar en todas las latitudes del planeta y hacerse oír en todos los rincones del mundo.

El folleto de Baixauli se vende al precio de 40 céntimos en todos los kioscos.

Ayuntamiento de Madrid



RUMORES PARA TODOS LOS GUSTOS

Por Menda



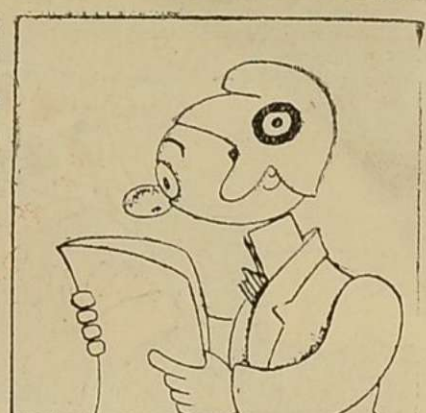
Se dice que ciertos elementos militares...



Corre el rumor de que pronto los fascistas...



Se dice que los socialistas, en el caso de...



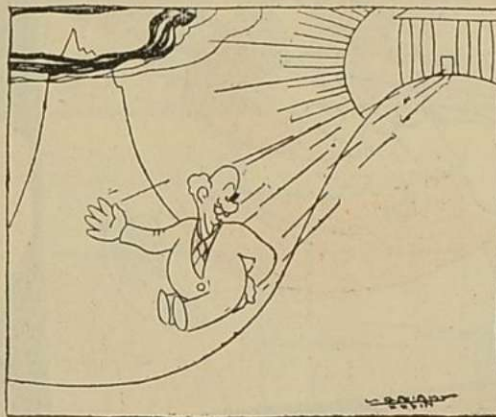
De lo que no se dice nada absolutamente es de que los republicanos se pongan definitivamente de acuerdo. (De El Liberal.)



GITANERIAS, por Bagaría

—Oiga usted, comparito; a lo mejó tiene razón ese payo de Paco el Largo y no tenemos que encargá nosotros de goberná el paí.
—¡Ole, compare; así acabamos deseguí con la Guardia Siví!

(De Luz.)



UN LEMA DE TODA LA VIDA, por Arribas

«¡Yo gobernaré!»

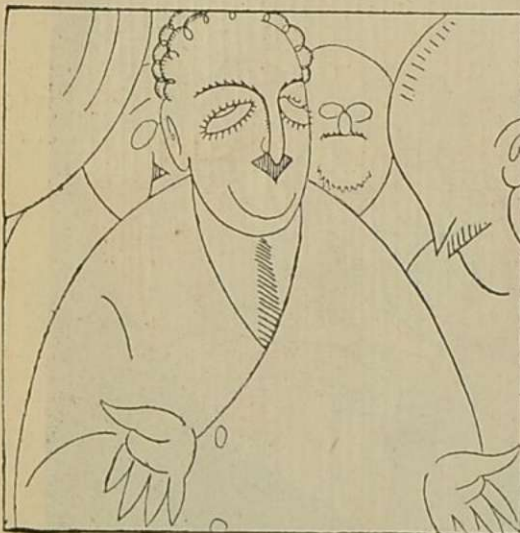
(De El Socialista.)



NAUFRAGIO DEL «CORTES CONSTITUYENTES», por F. Mateos

Más de 300 diputados han perecido ahogados para siempre.

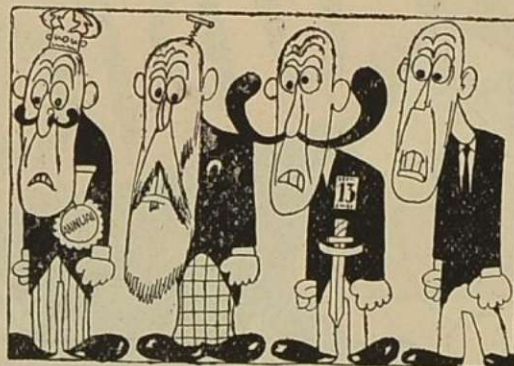
(De El Sol.)



DE LA CRISIS, por Bagaría

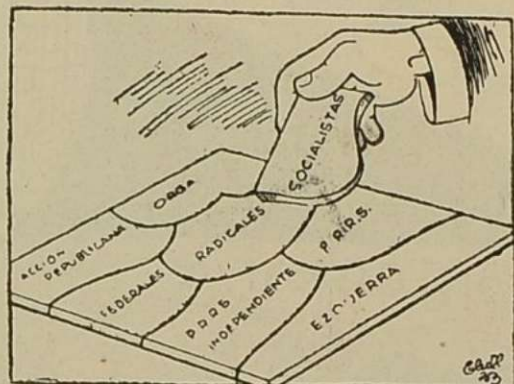
—Sánchez Román.—Es difícil formar un Gobierno; pero es más difícil formar un Parlamento

(De Luz.)



CORO DE CARAS LARGAS, por Sama

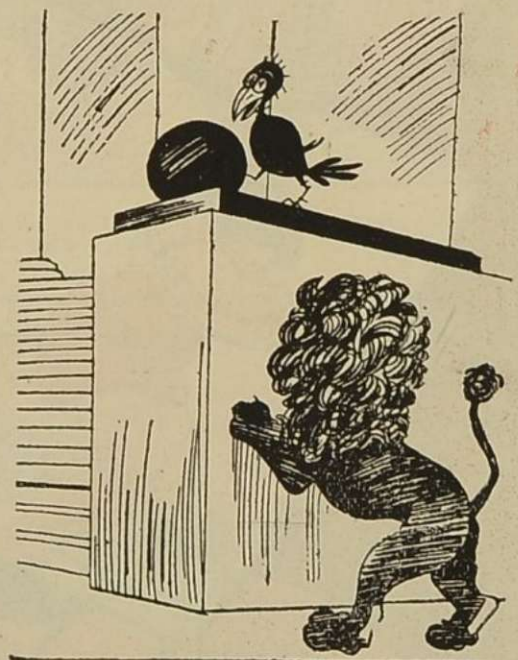
Los que decían que ya la República no podía formar Gobierno. No hay sino mirarlos a la cara para ver cómo han acertado en todo.



EL ROMPECABEZAS, por Bluff

—No sirve darle vueltas. ¡Aquí sobra esta pieza!

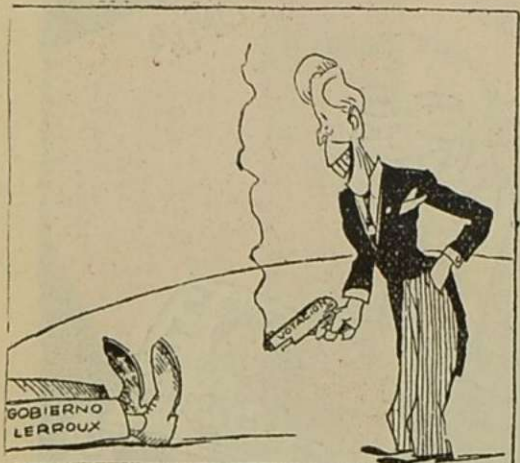
(De La Libertad.)



DISOLUCION, por K-Hito

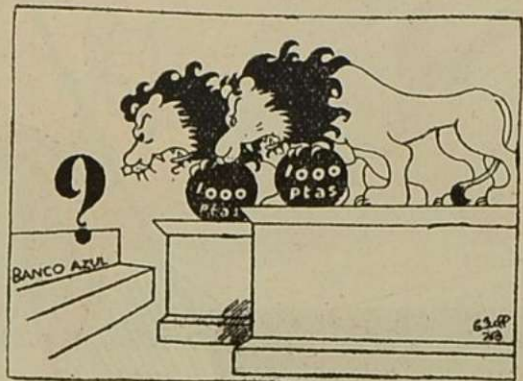
El león.—¡Basta! ¡Ahora me voy a poner yo!

(De El Debate.)



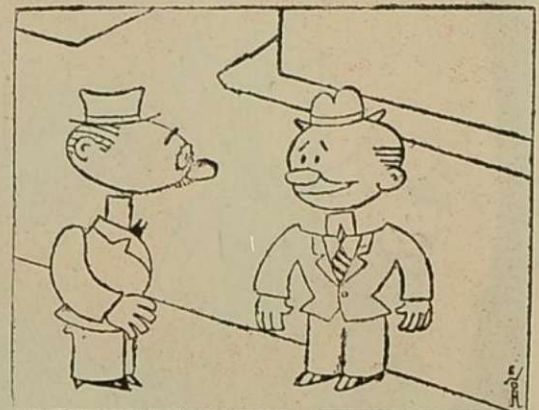
Besteiro.—Entre todos lo han matado; pero conste que el tiro de gracia se lo he dado yo.

(De La Voz.)



LOS LEONES DEL CONGRESO, por Bluff

Los del interior.



CRISIS NERVIOSAS

—A pocas como ésta, en vez de consultar a los políticos habrá que consultar a los alienistas, porque acabaremos todos por volvernos locos.

(De El Liberal.)



—Vamos a tener que acudir a un empréstito para poder pagar a los ex ministros.

—¡Cayó en la ratonera!

—Los que van a morir os saludan.
—Y los vivos os contestan.

—¡Pero acabarás de colocarla? Que si más a la izquierda... Que si más a la derecha... ¡Cuidado no acabes por derribarla!

—¡Ahora son ellos los que han caído!
(De Heraldo de Madrid.)



1873-1933, por Sama

Emilio.—¡Todo está igual!
Nicolás.—¡Parece que fué ayer!
Francisco.—¡Hombre, no! Ahora hay un pueblo republicano y alerta.

(De Heraldo de Madrid.)



LOS GRANDES ESPECTACULOS
La comida de las fieras.

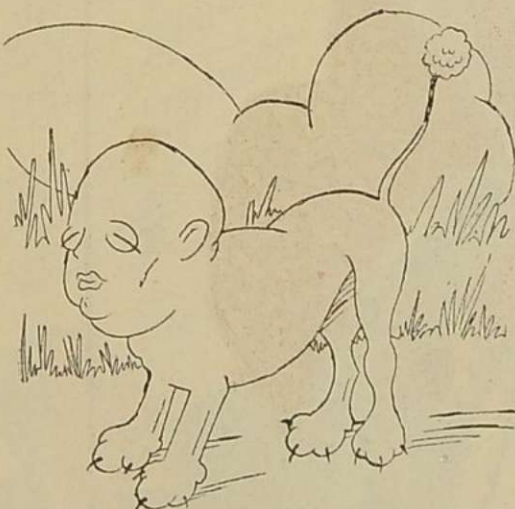
(De A B C.)



MAS NUEVOS MINISTROS

—Pero ¡qué caras!
—¡Ya, ya; qué caras nos van resultando las crisis!

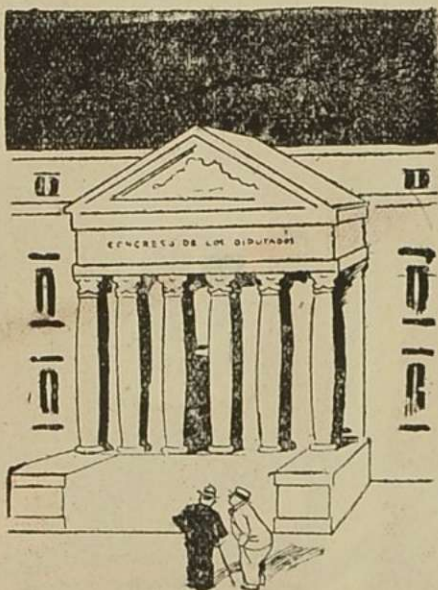
(De A B C.)



EL LEON JOVEN, por K-Htto

—Bueno; pero ¿y la melena?

(De El Debate.)



—¡Caramba! ¿Dónde están los leones?
—Andan por ahí, disueltos...

(De La Nación.)



«VOX POPULI»

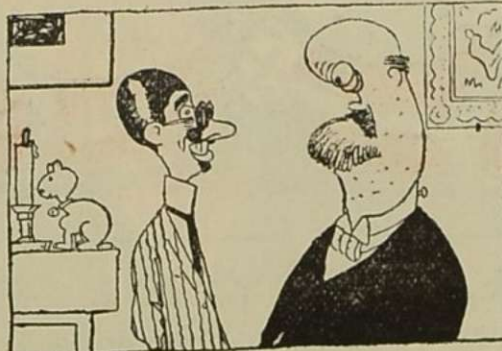
—¡¡Señores políticos: a lo que hacen ustedes no hay derecho!!

(De La Voz.)



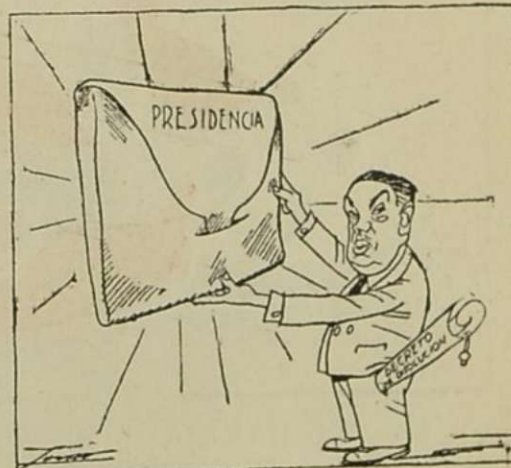
La comadrona.—Rico, Pi, Palomo (D. Cirilo)... Este que le presento hace el quinto de los nuevos hijos del presupuesto.

Juan Español.—Perdón; el quinto lo hago yo
(De La Nación.)



—¿Habrà hoy solución?
—Quizá haya solución y disolución...

(De Heraldo de Madrid.)



AL FIN HAY GOBIERNO

Martínez Barrios.—¡Lo veo y aún no lo creo!

(De La Voz.)



BARAJA POLITICA **EL REY DE BASTOS...**

GIL ROBLES, en unas declaraciones dijo: que cuando ellos gobiernen nada de constitución. El Parlamento, la democracia, la libertad son cosas muy viejas que nosotros explotamos para captar adeptos. Y que su lema es: «Estacazo y tente tieso.» (De los periódicos).

Ayuntamiento de Madrid